

La docencia

Título: La docencia. **Target:** Maestros en general. **Asignatura:** La realidad de la docencia. **Autor:** Julia Aguado Ferri, Maestro. Especialidad en Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil y Primaria.

Cuando de pequeños nos preguntan que qué queremos ser de mayores, nuestra respuesta, la mayoría de las veces es la misma: "No lo sé". Los pocos que tienen una mínima idea de qué es lo que quieren, cambian repetida y repentinamente de pensamiento, ya que muchas son las fantasías que albergamos y muchos los caminos que la vida nos va abriendo.

Yo no fui ni de la primera ni de la segunda opción. Yo fui de la tercera. Desde que era una niña sabía que mi camino era enseñar, que mi camino era ser maestra. Llámelo vocación o como quieran, al cabo de los años mi deseo se convirtió en realidad. Pero ¿es tan maravilloso como yo pensaba?

La verdad es que después de tanto tiempo, sigo creyendo lo mismo: ser maestro es fenomenal porque... ¿hay algo mejor que la cara de un niño o una niña cuando comprende todo aquello que dices? ¿y la inocencia de sus preguntas? Para mí, impagable.

De todos modos, en honor a la verdad es también un camino arduo y duro, con muchos obstáculos a los que enfrentarse y los que superar, aunque esto, son menos las veces que se ve que las que no se ve. Lo que quiero decir es que cada día entiendo más a mis compañeros y menos a los políticos. Pero ¿por qué digo esto? Muy fácil.

Casi siempre, cuando pensamos en un maestro de primaria, nos vienen a la cabeza, muchas fiestas y pocas horas lectivas. Este concepto, se está viendo reforzado por las declaraciones de muchos de nuestros gobernantes que creen que nosotros (entre otros funcionarios), somos los culpables de la crisis que estamos viviendo y que deberíamos trabajar más horas, por poder reducir la plantilla. Nada más lejos de la realidad...

Un maestro es mucho más que un trabajo de aula. Un maestro investiga, busca, recicla... pero todo este quehacer no se ve. ¿O sí? La mejor manera de entenderlo es conocer cómo es la vida de un docente de primaria durante una semana.

Lunes, 15 horas, hora libre. Toca programar. Yo soy tutora de primero B y siempre me reúno con la de primero A, para planificar la semana. Entre las dos, decidimos qué vamos a trabajar la semana siguiente: miramos y remiramos cada hora y cada asignatura y establecemos qué temas y de qué manera los vamos a trabajar a lo largo de los días. No solo compartimos las actividades sino también la metodología, aunque después, en la clase cada una la desarrollamos de manera diferente.

Una vez programada la semana, solo nos queda hablar de avances y retrocesos de nuestros pupilos, y de mutuo acuerdo decidimos lo que podemos hacer con los niños que más dificultades tienen de aprendizaje.

Cuando detectamos algún tipo de dificultad seguimos el protocolo establecido por el centro: los primeros en enterarse van a ser los padres de los niños afectados, y dependiendo de la respuesta recibida ya se actúa en consecuencia. Como yo tengo uno de estos casos, creo que contando su historia, será la mejor forma de ilustrar lo que pasa y por qué.

Poco después de comenzar el curso matricularon a una niña en el colegio, a la que llamaremos África, que no sabía ni leer ni escribir. Sólo conocía algunas letras y algunos nombres, pero poco más. Me puse en contacto con sus padres y les comuniqué que íbamos a hacerle una evaluación psicológica, si ellos daban el

consentimiento. Los padres firmaron la autorización y la orientadora le pasó las pruebas para ver de dónde venía el problema.

Las respuestas de África fueron muy sorprendentes: a nivel cognitivo no tenía ningún problema y su lenguaje era más maduro que el de una niña de su edad. Ella decía una y otra vez que su familia era pobre, que tenía que ir al logopeda del colegio, que su hermana era "lesbiana" y que su madre le había enseñado que antes deja de pagar facturas que falta comida en su casa. Estas palabras me sorprendieron muchísimo. No esperaba ver una cosa así. Me dio mucha lástima y rabia. Es injusto que haya niñas que se hacen adultas antes de hora. A causa de sus problemas de aprendizaje debido al absentismo escolar, tendrá refuerzo de PT y AL.

¿PODRÍAMOS CONSIDERARNOS UN POCO PSICÓLOGOS?

Pero volvamos al trabajo docente... Los especialistas que dan apoyo a cinco niños de la clase, se comunican diariamente conmigo de los avances de los alumnos, así como si detectan algún problema nuevo. Por ejemplo esta semana, a uno de ellos lo hemos remitido al pediatra por constantes problemas en el estómago y lloros continuos. Pensamos que tiene ansiedad, ¡un niño de 6 años! Probable causa: reciente y traumática separación de sus padres.

Con lo cual, aquí vemos un ejemplo claro de una comunicación fluida entre todos nosotros y eso influye positivamente en nuestros alumnos.

¿SEREMOS TAMBIÉN PEDIATRAS?

En cuanto a la vida más allá del aula, se desarrolla de la siguiente manera:

Los lunes, además de la programación semanal, también hacemos la reunión de ciclo. En esta, se acuerda que haremos con los materiales como plástica o alternativa, la religión de manera conjunta, además de coordinar todo lo referente a actividades extraescolares.

Martes de 12 a 13, es la hora de atención a padres. Remarcar, que hay mucha flexibilidad horaria, ya que los trabajos de los papás hacen que en ocasiones resulte difícil quedar con ellos, por lo que puedo decir que es "bajo demanda". La verdad es que estos son los momentos más duros. Hay padres que no aceptan las limitaciones de sus hijos, otros que ni siquiera se molestan en ayudarles en nada y otros que son demasiado protectores y que no ven con buenos ojos que podamos influir ni lo más mínimo en su educación más allá de los conocimientos. Nos encontramos de todo. Y ¿podemos protestar de algo? No, nunca. Los padres son siempre los que tienen la razón.

SOMOS PACIENTES Y PSICÓLOGOS

Martes por la tarde: curso de formación para los maestros. Toca Pizarra Digital, ya que hay que reciclarse...

¿ESPECIALISTAS EN TIC? PUES TAMBIÉN

Los miércoles y jueves son los días en los cuales se preparan los materiales para la semana siguiente: preparamos fichas, fotocopiamos, buscamos materiales alternativos o de refuerzo.... También es cuando preparamos las carpetas para poner los deberes que los niños harán en su casa durante el fin de semana. Siempre hay que innovar y readaptar a los conocimientos de los niños y niñas.

El viernes es el día de las reuniones de las diferentes comisiones que hay en el centro. Yo soy la representante de la comisión de fiestas del primer ciclo. En estas reuniones planificamos que vamos a hacer en

las diferentes fiestas que nos va marcando el calendario, como por ejemplo, la semana de la paz, carnaval, pascua...

¿TÉCNICOS EN CULTURA?

Esta podría ser la vida del maestro fuera del aula, pero, y ¿dentro cómo es?.

Los niños tienen a lo largo del día diferentes asignaturas: lunes, martes y miércoles tienen 5 diferentes, mientras que el jueves tienen 6 y viernes 4. Siempre tienen matemáticas y valenciano y las alternativas como Conocimiento del Medio, castellano, inglés y educación física. Una hora a la semana tienen música y religión o alternativa. Todo es lo básico, pero añade los problemas propios de la edad, los berrinches, las malas contestaciones, los malos días...

Y ¿cómo lo hacemos? La metodología es la siguiente: todos cogen el libro y lo abrimos por la página que toca en el día. A continuación empiezo con la explicación y con el apoyo de la pizarra y en ella vamos realizando los ejercicios. Aquí he de decir que aunque hoy en día tenemos la pizarra digital, también utilizamos continuamente la tiza con la pizarra normal. Creo que para ellos es fundamental que nos basemos en más de un apoyo para entender todo el que están viendo por primera vez, como pueden ser las sumas o las restas.

A mí me gusta hacerlos pensar y participar, pienso que es la mejor manera de aprender, ya que reconstruyen sus pensamientos que tienen previstos a la explicación y que consolidan su aprendizaje.

SIEMPRE INNOVANDO

En cuanto a la evaluación, comenzamos a realizarles los primeros exámenes de sus vidas. Son fáciles y no definitivos para la nota final de las asignaturas, pero les ayudan a estudiar y comprender. Y a mí para averiguar cuál es su verdadero nivel. De todos modos, valoro más la participación en clase, los deberes y el comportamiento, que el examen en sí.

Al final de cada trimestre realizamos la sesión de evaluación donde los tutores y especialistas del primer ciclo nos juntamos para hablar de las clases y de los alumnos.

Concluyendo, he de reconocer que hay muchas situaciones que no son lo que esperaba encontrarme antes de trabajar como maestra. La educación de hoy en día está demasiado condicionada por el contexto y creo que eso no es positivo. El respeto que yo recuerdo hacía el maestro, ha desaparecido por completo y lo peor de todo, es que te encuentras indefensa frente a los padres. Ellos casi tienen más poder que nosotros y lo peor de todo es que cualquier acción que hagamos por intentar ayudar a un alumno y a la madre no le parezca bien, va a repercutir negativamente en nosotros.

Por otro lado, a todos aquellos que opinan que en la vida de un maestro todo son facilidades, les invito a acompañarme durante una semana en mi función de docente. Como he dicho antes, nuestra profesión no sólo es un trabajo de aula, sino que es mucho más que eso...

Psicólogos, pediatras, pedagogos, técnicos en cultura, especialistas en TIC... ¿Trabajamos suficiente? Yo creo que sí.

Con toda mi experiencia, esto me ha hecho ver, que por encima de todos los problemas que surjan, continuo sintiendo y teniendo la necesidad de enseñar y no pensar en ningún momento abandonar mi profesión: SER MAESTRA, para siempre. ●